

PRODIGIO

DE LA NATURALEZA,
ADMIRACION A LOS HOMBRES,
Y GOZO A LOS ANGELES.

HOMBRE MUERTO

ANTES DE ESPIRAR,
VIVO DESPUES DE MUERTO.

IDEA SACRA, Y ORACION

EVANGELICA DEL SERAFIN
H. V. M. A. N. O

SAN FRANCISCO

DE ASSIS, NUESTRO PADRE.

QUE PREDICO EN SU DIA;

Y CONVENTO DE LA CIUDAD
ANTEQUERA

EL P. Fr. ANTONIO

DE LOREA PREDICADOR CONVENTUAL

de el de Santo Domingo de dicha Ciudad.

DEDICADO A LA PROTECCION DE LA

*Excelentissima señora Doña Felicia de Sandoval, y Aragon,
hija del Excelentissimo señor Duque de Cardona, y Lerma,
en el Convento de la Purissima Concepcion de Marchena,
del Orden de N. P. S. Francisco.*

FOR THE PEOPLE

DE LA NUESTRA
COMUNIDAD
Y A LOS AMERICANOS

LA UNIÓN
HACE LA FUERZA
DE LA UNIÓN

IDEA SOCIAL Y ORGANIZACIÓN
ECONÓMICA DEL PAÍS
Y LA UNIÓN

SAFARI

DE ASISTENTE
Y CONVENIO DE LA CIUDAD
ANTIGUA

EL P. E. A. N. T. O. N. I. O.

DE LA UNIÓN
HACE LA FUERZA
DE LA UNIÓN

Excelentissima señora.

N Acieron con V. Ex. las obligaciones de favorecer con su protecció a quien de V. Ex. se ampara. Crecen con la edad, y se alimentan con su Real sangre. Y para merecer en parte el patrocinio de V. Ex. le ofrezco este Sermon, que predique en Antequera a N. S. P. S. Francisco en su Dia, y Casa. Mandome el P. Guardian, y su Comunidad le diesse a la Estampa. E tenido repetidas instancias de diversas personas, a quienes no è podido negarme: y no se si son mas ponderables, las honras que me hazen, el empacho con que saco a luz mi nombre, o las censuras a que me expongo. No tuve que dudar mucho en buscar a quien le dedicaria, quando España conoce la devocion grande que V. E. tiene al Santo: y su Religion experimenta las honras que la comunica. Bien quisiera yo fuera cosa, que a V. Ex. le mereciera su agrado: pero me consuela, que siendo V. Ex. tan Christiana, será estímulo para su devocion. Alienta mi animo, señora, no solo los favores que V. Ex. baze a sus Capellanes; pero en su mesmo nombre hallo acogida feliz, y pronostico de que V. Ex. ha de honrar esta oferta: Pues en el nombre de V. Ex. dà señas que es el Cuerpo, cuyas sombras venerava Religiosa la Antiquedad. Adoraron a la Felicidad. Puan Anton. sieron su estatua magestuosa en elevado trono. Corona Verder. ronla con Guirnalda de diversas Flores. Ocupava su lib de diestra con el Cornucopia, la siniestra con el Caduceo: Imag. y la Virtud que la assistia, era el Portero q̄ introducía Deor. a su solio. La explicació la experimētamos tã clara q̄ si los Gentiles alcançaran a conocer a V. Ex. hallaran, que lo que ellos confusos veneraron, en V. Ex. nosotros claro conocemos. Guirnaldas ceñian las sienes a la Diossa Felicidad. Que Coronas no han posseido los gloriosos ascen-

ascendientes de V. Ex. Hayo de ser agora historiador, pues para dezir algo de las Excelentissimas Cajas de Lerma, y Cardona, eran necessarios mas libros que letras contiene este Sermon. Pintavan a su Diosa con el Caduceo ceñido de dos Sierpes, y cada vna era simbolo de la Prudencia: y con razon eran dos, pues parece que el Cielo la adornò tanto en esto a V. Ex. que le dio el entendimiento duplicado, y midio su grande capacidad a la estatura de su nobilissima sangre. Era el Cornucopia simbolo de la Fertilidad, llenavante de Flores, Rosas, y Frutos. Estos espera en V. Ex. el Mundo, herederos de su grandeza. La Virtud acompañava a la Diosa Felicidad. Callo las que todos admiran en V. Ex. pues no intento cõ estos renglones ofender su modestia. Doyle otra luz a la sombra. Assistia la Virtud a la Felicidad, pues V. Ex. se vee assistida en esse santo Convento de tantos Angeles, herederas de el Spiritu de aquel Serafin humano. Si aquella al trono de la Diosa, estas a la grandeza de V. Ex. si alli para introducir, aqui para mediar con intercession, para que V. Ex. favorezca este papel, passando por el la vista: y a mi, y a el nos honre admitiendonos al sagrado de la proteccion de V. Ex. Que si fuere de su agrado, procurarè que otros Volumenes, assi desta materia, como de otras, tengan en V. Ex. la mesma felicidad que los patrocine. Guarde N. Señor a V. Ex. muchos años en toda grandeza, como a su Magestad pido, y deseo, &c.

B. L. M. de V. Ex.

Su menor Capellan.

Fr. Antonio de Lorca.



7

SALVACION.



Muy diligente veo a Dios, al tiempo que criando al Mundo, previene en el posada para el Hombre. Muy atento considero a su Magestad, formando la Luz, dandole aprobaciones, pasando a criar al Sol, Luna, y Estrellas. Y cierto que su diligencia es tan parienta de nuestro gozo, que llego a pensar, que en aquellas Luzes que su Magestad cria, previene sombras que representen al cuerpo de los luzimientos de oy.

No se puede negar la semejança grande que hubo entre Christo mi Redemptor, y mi Serafico Padre: pues quando las señales de su cuerpo no publicàran la similitud que goçò desde su nacimiento: el mesmo Señor le encarga el oficio de Reparador de su Iglesia, para que en el oficio se pa-

reciessa a su Magestad, pues ya era vna Copia viva en su persona. Assi lo dize el docto Bosquier, hablando de S. Francisco mi Padre: *Adeo similis Christo, ut nemo magis.* Y veamos, essa semejança de qué le sirve? De que sea Francisco el substituto de Christo, y Christo le pague la substitucion en asistirle oy en aquel Sacramento.

Fecit Deus duo Luminaria magna, dize Moyfes. Criò Dios dos Luminarias, para que esparciendo hermosas luzes al Mundo, fuesen de provecho a los Vivientes, y de hermosura al Cielo. *Luminare maius ut præsset dici, & Luminare minus ut præsset nocti, & Stellas.* El mayor para que presida al dia; y el menor para que alumbre la noche. Tened, dize Hugo, que esse Sol es Christo, *Luminare maius Christus est.* Oyd,

Bosquier ser. 4. a S. Frãc

Genes. 2

Hugo ad Cap. 2. Genes.

*fid. lib.
ethim.
ap. 10.*

dize Bustos, que essa Luna es Francisco mi Padre. Pues en què se parecen? En què se parecen, responde S. Isidoro? *Luna, Soli in pulchritudine, & magnitudine simillima.* Aora No es officio del Sol desterrar las tinieblas, y ahuyentar las sombras? E esso haze la Luna. Camina el Sol al Ocaso, corre a su cuerpo de luzes, negras cortinas, que ocultandole a nuestros ojos, dexa a escuras la casa de este Mundo. Queda todo en confusion, y melancolia por su ausencia; pues què remedio? Venga la Luna, que haze sus vezes, y substituye su officio, para que con su asistencia goze el Mundo de remedio, y de consuelo.

Avian crecido los peccados del Mundo, por el olvido de Christo. Quitose de nuestra vista aquel hermoso Sol, y esfriandose la caridad de los Hombres, avian buuelto a la noche de sus culpas; pues venga al Mundo la Luna hermosa, que es Francisco mi Padre, para que mirandola los hombres tengan ya quien les a-

lumbre, como substituto de el Sol Christo.

Y veamos, el Sol no retorna esos officios? No premia essas asistencias? Si, asistiendo a la Luna con sus luzes, como alli Christo mi Redemptor Sacramentado assiste a Fracisco mi Padre, y a Domingo. A ambos Patriarchas assiste? Si, que el Sol a la Luna, y a las Estrellas dà sus resplandores.

Reparese, en que quando sale la Luna, le acompaña vna Estrella grande: y esta dizen los Astronomos es la que sale antes del Sol, como precursora: de forma, que es compañero de la Luna, y precursor del Sol, següdo precursor canta la Iglesia a Domingo mi Padre. Pues asista tambien al Sol Christo, acompañe a la Luna en sus luzimientos, quando el Sol la viste de luzes. Pero notese, q este Sol es Christo mi bien en aquel Sacramento.

Consagravan los Antiguos veneraciones, y cultos a la Luna. Veneravanla por hermana del Sol por dezir eran

*Vincen-
tius Vel-
uacens.
spec. nat
libr. 5.
cap. 30.*

Moya en erá hijos de vn Padre Dios,
su Filo- que su Carroça tiravan ca-
sof. secre vallos blancos, y negros: y
ta. Ioan. que el Dios Pan, Pastor de
text. Ra Arcadia, la amò tanto, que
uis. in aficionado a su hermosura
officina. la dio estrechos favores, y él
 mismo se obligò a guardar-
 la sus ganados. Esta es la fa-
 bula. Corramos el velo a la
 Gentilidad, y se verá que
 no es fabula. No deziá, que
 el Sol, y la Luna eran her-
 manos, por averlos criado
 vn Padre? Si, dize el Texto,
fecit Deus duo Luminaria
Magna. Y que eran her-
 manos porque se parecian?
 Mirese si ay Astro que tan-
 to se parezea al Sol, como la
 Luna: y se verá to que Fran-
 cisco Luminar menor se pa-
 rece a Christo. El Dios Pan
 no fue su Amante? Quien es
 el Dios Pan? Ya lo dize su
 Magestad en aquel Sacra-
 mento: *Ego sum Panis vi-*
uus. Esse Pan fue Pastor?
 Pastor fue, dize mi Angel
 Thomas. *Bone Pastor, Pa-*
nis verè. Ofrecefe el Dios
 Pan a ser la guarda de los ga-
 nados de la Luna: a esso se
 promete Christo mi bien,
 ser especialissimo Protec-
 tor de la Familia, y Hijos

de mi Serafin Padre. No dio
 Pan dulces amplexos a la
 Luna? pues mirad en el Mò-
 te Aluerna, a Christo, y Frã-
 cisco vnidos en dulces abra-
 ços. No tiran su Carroça
 Cavallos blancos, y negros?
 Cavallos vio San Iuan en su
 Apocalipsi, ser los Predica-
 dores, a quien Dios escogia
 para hazer guerra al Infer-
 no. Pues essa Carroça tiren-
 la los Hijos de Domingo.
 Tenga la Luna sus luzimié-
 tos, pero los vestidos de
 blanco, y negro le asistan.
 Y el dia de sus glorias asit-
 tala el Dios Pan, Christo
 Sacramentado con su pre-
 sencia, como Luna asistida
 del Sol. Y pues en aquel
 Sacraméto Santissimo está
 su Magestad tan festivo, oy
 que sale en publico aquel
 Sol, sale (claro está) para co-
 municar luzes de Gracia. Y
 en las obscuridades de mi
 ignorancia, siempre se la pi-
 do: oy mas la necesito. *Illu-*
minare his, alumbrad, Se-
 ñor, mi obscuro discurso,
 rogadse lo Fieles a su Ma-
 gestad; y para conseguirlo,
 pongamos a Maria SS. por
 intercessora, y para obligar-
 la digamos. Ave Maria.

CONFITEOR TIBI PATER

Domine Cæli, & Terræ.

Matth. 12.

ANTE OBITVM MORTVVS,

Post obitum vivus.

Son el nacimiento, y la muerte las dos puertas, soberano Señor Sacramentado; son digo las dos puertas, por donde entramos a la vida, y salimos. Y tal vez en la fabrica de el Hombre ay tan corta distancia entre vna, y otra, que aun no se distinguen, o si la puerta de la vida es la de la muerte, o la de la muerte es la de la vida. Levantemos la consideracion a la observancia que tiene la Iglesia, pues los dias en que los Santos mueren, les llama natalicios, o dias de su nacimiento; como si el nacer fuera morir, y como en el dia en que mueren, nacieran. Confidoro a mi Serafico Padre, y

hallo, que toda su vida es vna muerte continuada; su muerte vna continuada vida: Como si en Francisco el nacer fuera morir, y empezar su vida, donde acabo su muerte.

Entrò el Papa Gregorio IX. en su Sepulchro, mirò al Santo, reparò, que despues de muerto, estava en pie, como vivo; consideròle como vivo estado ya muerto. Y como quien tanto le avia comunicado en vida como el mesmo Pontifice: de su vida acordandose admirado, y de esta, por verla enternecido, para que a los siglos futuros cada letra fuesse vna voz que hablasse, le puso este Epitafio en su Sepulchro.

V. S. C. A.

FRANCISCI ROMANI
CELSA HUMILITATE CONSPICVI,
ECCLESIAE REPARATORIS
CORPORI, NEC VIVENTI, NEC MORTVO,
CHRISTI CRUCIFIXI PLAGARVM
CLAVORVMQ; INSIGNIBVS ADMIRANDO,
PAPANOVÆ FOETVRÆ COLLACHRYMANS
LÆTIFICANS, ET EXULTANS,
IUSSV, MANU, MVNIFICENTIA POSVIT
ANNO DOMINI M. CC. XX. VIIJ.
XVI. KALEND. AVGVSTI.

Vuadi.
tom. 1.
Annal.
ANTE OBITVM MORTVVS,
POST OBITVM VIVVS.

A vn Varon (dize el Santo Pontifice) Serafico, Catolico, Apostolico; y al cuerpo de San Francisco, Romano, Esclarecido por su excelsa humildad, Reparador de la Iglesia, cuerpo que ni está vivo, ni yaze muerto, admirable, y portentoso al Mundo por las insignias de Clavos, y Llagas. El Papa, vertiendo lagrimas de goço, por tal hijo de la Iglesia, alegre, y regozijado le erigio este trofeo, y con-
pre-

gró este Tumulo, y le puso por su mano, y por su orden honrandole con su grãdeza.

Reparese en lo que se sigue: Antes de espirar vivio muerto. Y despues de muerto vive. Solo en estas palabras hago el reparo; y es fuerza le haga mi Auditorio. Pues tanto aparato de Muerte, Sepulcro, y Epitafio es cosa de difuntos. Pues qué tiene esto que ver con hazer oy fiesta a mi Serafin Francisco? Ea, oy tengo de

predicar al revés de todos. Tengo de empezar mi Sermon, por donde otros acababan: y acabar por donde otros empiezan. Todos los Santos empezaron por la vida, y acabaron por la muerte. No es así mi Serafico Padre, dice el Papa Gregorio IX. *ante obitum mortuus, muere Francisco quando nace, post obitum vivus, y empieza a vivir quando muere.* Luego forzosamente è de predicar empezando por donde otros acabán, y acabar por donde otros empiezan. No considero el estar muerto mi Serafico Padre, tan al sentido mystico, que estuviesse muerto al Mundo, muerto a los vicios, y mortificado en penitencias, vivo solo para Dios, y vivo para servirle. Apretamos mas la dificultad, para ver, como puede estar un cuerpo muerto antes de morir: y luego veremos como despues de muerto quedar vivo.

Si Enfermedades ay, dice Galeno, que tienen muerto a un hombre antes de espirar. Dale una apoplexia.

Esta es: *totalis privatio Galen. sensus, & motus.* Es una privacion total de sus sentidos, y movimientos. Apretale el achaque, cogele los miembros, ahogale los sentidos, dura como muerto, llegan a hablarle, ni oye, ni ve, ni entiende, no mueve pie, ni brazo. Este hombre està muerto? No. Està vivo? No lo parece. Luego muerto antes de espirar, muerto vivo, y vivo muerto.

Suelen estas enfermedades suceder por demasia en los vicios, y por destemplanza en la gula, o exceso en ella. Ea, mirad a mi Serafico Padre muerto en vida. Pues que diremos? Que desconciertos suyos le tiené muerto? No: sino que està muerto por los vicios de el Mundo; y que siendo el Mundo el que està en sus desconciertos, es San Francisco mi Padre quien por ellos enferma.

Puso Isaias los ojos en Christo mi bien, y quanto mas procura mirarle, parece que otro tanto le desconoce. *Despectum, & novissimum virorum, virum doctorum.*

Petr. Berc. reduc. mor verb. paralysis.

54.
lorum

lorum, & scientem infirmitatem, & nos putavimus eum quasi leprosum.
 A Señor, dize el Profeta, que os desconozco. Como así abatido? tan desfigurado! tan enfermo! tan lleno de dolores, y enfermedades! Pues como? que enfermedad es esta que parece lepra? No se oye al Profeta las enfermedades, y dolores que publica de Christo? Pues veamos, son pecados de Christo quien así le tiene? Claro está que no; pues su Magestad no solo no los tuvo, mas ni pudo tenerlos, como enseña la mejor Theologia. Veamos que es la causa? Ya la dize el Texto mas abajo: *Et posuit in eo Dominus iniquitatem omnium nostrum.* Aquella cójuncion &, muchas vezes tiene fuerza de causal, y vale tanto como *quia*. Porque puso Dios sobre Christo los pecados de todo el Mundo. Ya está entendido. Qué mucho que Christo Bien nuestro sea visto con tanto achaque a los ojos del Profeta, y le vea como muerto, si los pe-

cados que el Mundo peca, estos en si Christo paga! No viene Francisco mi Padre a reparar la Iglesia? No viene a reformar el Mundo imitando a Christo? pues qué mucho que los pecados del Mundo, y los vicios de los Hombres le tengan muerto, estado vivo! *ante obitum mortuus*. Estas son las cosas que se esconden a los ojos del Mundo, *abscondisti haec*, ya los humildes solo se manifiestan, *revelasti ea parvulis*.

§. II.

EA pues, si está muerto, vamos haziendo las honras, pues estas se siguen a la muerte. Sepamos que es lo que dize la mejor pluma de Monte Casino: *Mortuus ponitur in feretro*. Al difunto luego que muere se pone en la caja. Nace mi Serafico Padre; y apenas le ponen en la cuna, quando ya la muerte le amenaza. Al punto empezaron a turbarle los calabozos infernales, aquellas Regiones obscuras a sen-

Petr. Berc. verb. mors.

Spec. Ipar.

tir nuevas inquietudes. Que es esto, dize Luzifer? Quien assi nos inquieta? Quien causa en el Infierno esta novedad, y este alboroto? Id, id al Mundo, y cada vno por su parte considerad, que ha sucedido en él, q̄ assi obra en nosotros estos efectos. Buelven sus Ministros, y respondiente, que todo está quieto, que solo vn Niño ha nacido en Assis. Aprieta, dize Luzbel, vaya vna legion de Demonios, y en la cuna, o donde estuviere, ahogad, o hazed mil pedaços esse muchacho, que esse nace para destruirnos, esse nace para afrentarnos. Despacharóse los Ministros. O que lastima! Ya le amenaza a Francisco la muerte! O maravilla! Al mesmo punto embia Dios de estos Alcaçares soberanos otro exercito de Angeles, para que rodeen la cuna, y guarden al Niño, y haziendola escolta por todas partes, no den entrada al Enemigo. Está el Niño en la cuna, y ya el Demonio le dà por muerto. Guardale el Cie-

lo; que como nace Francisco para hazer el officio de Reparador, y quien ha de sacar a los Fieles del cautiverio de Satanas, si el Infierno le da por muerto luego que le vee nacido, està a cargo del Cielo defender su vida embiando Angeles para su defensa.

Terrible Edicto avia mandado promulgar Faraon Rey de Egypto contra los Hebreos, q̄ al punto que las mugeres pariesen, si la criatura fuesse hembra la reservassen; pero si fuesse varon, luego le diessen la muerte. Nace *Exod. 2.* Moyses, y su madre no pudiendo ocultarle a la crueldad, intenta en vn peligro el mejor remedio de el Niño. Haze vna caja de juncos, dale carena có la brea, ponela en el Rio Nilo, para que las aguas diessen vida, a quien los hombres intentavan quitarla. Que hazes, señora? Esso es darle a esse Niño de antemano la muerte, dize vn Docto moderno. Esso es hazer que se vean juntas la cuna, y la sepultura: pues poner

vn cuerpo en la caxa, es
 tratarle ya como muerto.
Paratur arcula lignea,
cui absolutissimè fabrica-
Baez de ta infans includitur: ut
Christo haberet in illa, vel cunam
fig. to. 2. in vite auspiciam, vel in
cap. 1. mortis occasionem sepul-
chrum. Apenas nace Moy-
 ses, quando la Cuna ha de
 ser sepulcro. Si, que nace
 Moyfes para redimir es-
 clavos de el cautiverio de
 Faraon, como Francisco
 del cautiverio de Satanas.
 Pues que ay que admirar,
 que a Francisco le sea la cu-
 na sepultura, como a Moy-
 ses, y que el vno como el
 otro apenas pisen los um-
 brales de la vida quando
 dé en braços de la muerte!
 No vienen Angeles a
 socorrer a Francisco con-
 tra el decreto del Infierno?
 Si. Pues atencion al suceſſo
 de Moyfes: *Ecce autem*
filia Pharaonis descende-
bat ut lavaretur in lumi-
ne, & puellae eius gradie-
bantur per crepidinem
albei. Atencion, dize el Es-
 piritu Santo, venia la In-
 fanta, hija del Rey Faraon,
 con sus donzellas a labarle

en el Rio: veen la cuna q̄
 çoçobrava en las aguas,
 mueveles la curiosidad a
 cogerla: hallan a Moyfes
 que hermoso como vn An-
 gel venia sepultado en la
 cuna. Y los follozos de el
 Niño llaman al coraçon
 de la Infanta, y sus donze-
 llas, que cogiendole de la
 cuna compadecidas le am-
 paren. *Ex filijs Hebræo-*
rum est. Ay, que hermoso,
 dizen vnas. Ay que lasti-
 ma, dizen otras. Sin duda
 es hijo de algun Hebreo, y
 a quien el Rey ha manda-
 do que muera. Tan des-
 dichado eres, que te vees
 ya en vn sepulcro, quando
 aun no has nacido! Cogen
 el tierno infante, y le dan
 la vida, quando ya estava
 en peligro de la muerte.
 Tan presto halla Moyfes
 quien le socorra? Tan preſ-
 to ay quien le favorezca?
 Si. No estava Moyfes pueſ-
 to en la caxa, y condenado
 a muerte? pues al punto
 provea Dios quien le so-
 corra. Que si Francisco
 està en la cuna, y nace para
 libertador de cautivos de
 Satanas, como Moyfes de

los de Faraon; en la cuna q̄ ya le es sepulcro, ha de sentir los socorros de Dios.

Alli socorrieron Angeles a Francisco, aqui a Moyses, mugeres. Ea, no reparéis en esso, dize San Ambrosio, essas eran Virgenes, y lo mesmo es ser Virgen, que ser Angel; *Angelis quippe cognata est Virginitas*. Y así vengan Angeles, para que vençan las oposiciones de los soberbios, revelando Dios sus favores a Francisco siendo aun pequenito, *revelasti ea parvulis*, pues se halla puesto en la sepultura, *ponitur inferetro*, quando en naciendo ya le mira muerto, *ante obitum mortuus*.

S. III.

L *Achrymis plangitur*. En aviendo difunto, luego ay lagrimas que le acompañen. Y estas son las que al passagero desta vida le hazen el gasto en el viaje de la muerte. Criava se el Niño. O que absorto en Dios! Buscava los retiros para la Oracion. O con

quanto fervor de espíritu! Un dia, quando mas contemplativo se halla, aparecele Christo mi Redentor, y viole crucificado, q̄ pidiendo a si las atenciones de Francisco, le dize: *Vade, repara domum meã*. Francisco, Francisco, mira que mi casa tiene necesidad de remedio, date prieta, y haz en ella officio de Reparador. Levanta el Santo moço los ojos, viole en aquella Cruz tan sangriento, tan affligido de tormentos, y fatigado de dolores, que desde aquella ocasion, siempre que se acordava de Christo Crucificado, no podia detener las lagrimas, sino que en raudales se desatavan sus ojos. *Ab illa Appar. hora, dize Vvadingo, cum ad Ann. Christi crucifixio in mentem eius veniret, vix posset à lachrymis contineri*. Buelve Francisco a instar en lo ardiente de la Oracion, y si antes sus ojos se defazian en lagrimas, aora llora Francisco rios de sangre. O Padre mio, que hazeis? Vos llorar sangre? Por que así os affigis? Por que así

Ambro. Super. Missus St Ang.

Mis. S. 4.

asi llorais? Dexadle, dize

Chrisostomo, que aunque no tiene culpas por que llorar; las de los Hombres le hazen asi afligir. *Quonia*

Chrisos. de suis non habebat quid

Hom. 56. lugeret, hoc pro alienis a-

ad pop. gebat. Hagamos aqui pun-

to. Y traygale a la memoria aquella Vision que sucedio a vn Ciudadano de Venecia, y a vn Religioso de la Marca de Ancona.

Vieron que Christo mi Redentor levantava el brazo derecho, y que manifestando la herida de el costado, por ella salia mi Serafin

Pisalib. Francisco con vna Cruz.

3. Cõfor. Ya se ofrecen a la curiosidad las preguntas: Fran-

fruct. 9. cisco tiene a Christo crucificado en sus ojos? Si. Y

Christo a Francisco con la Cruz en su coraçon? Bien notorio es la correspondencia que ay del coraçon a los ojos, y de stos al coraçon. Siente el coraçon algun pefar: padece algun dolor, y al punto se vee, que hablan los ojos cõ lenguas de lagrimas lo que el coraçon siente. Veen los ojos alguna cosa triste, o melan-

colica; y sobrefaltando se el coraçon, se dà por entendi-

do de lo que estos sienten.

Que es esto? Que como son vna mesma cola, gime el coraçon lo que los ojos miran; y lloran los ojos lo que el coraçon siente. Christo guarda a Francisco en su coraçon con vna Cruz: llora Francisco, quando vee a Christo Crucificado.

Que es tan vno el coraçon de Francisco con el de Christo; y el de Christo cõ el de Francisco; que si Christo ha de llorar lagrimas por los pecados de los Hombres como Redetor, teniendo a Francisco en su coraçon, las llora Francisco, como Reparador. Para que se vea, que atormenta el coraçon de Christo, y Francisco las llora.

Et inclinato capite tradidit Spiritum. Et vnus

militum lancea latus eius

aperuit, & continuo exiit

sanguis, & aqua; dize el

Evangelista San Juan. Pon-

nen sus enemigos al Redetor de la Vida en vn afrentoso leño, donde a costa de tantos tormentos, la riude

su Magestad, entregando su Espiritu en manos de su Eterno Padre. Inclinaba la soberana cabeza, dando el cuerpo señales de difunto. Y pasando la rabia de los enemigos mas allá de los terminos de la vida, aun en la muerte executaron los tormentos, que vivo no hizieron. Vno de los Soldados, vibrando vna lança la arrimò al sacratissimo costado, y abriendole el coraçon, manifestò puerta por donde corriesen dos rios, vno de sangre, y otro de agua. Tened, dize San Bernardino de Sena. No veis a mi Serafin Francisco llorar sangre? *Voluit Dominus transformare suam passionem in Francisco.* Pues reparad que Christo ha transformado su Passion en Francisco. No se ve que Christo tiene a Francisco en el coraçon, y Francisco a Christo en las niñas de los ojos? Pues si se ha de conocer la correspondencia que ay de los ojos al coraçon, y de este a los ojos, incline Christo mi bien la cabeza al coraçon, donde

ya de antemano tiene a el Serafin Francisco. Salga de esse pecho sangre, y agua por las culpas de los Hombrés: que siendo vn mesmo coraçon el de Christo con el de mi Serafin Padre, llora Francisco agua, y sangre por sus ojos quando Christo de su coraçon brota sangre, y agua. Y transformando su Passion en Francisco, la derrama Christo como Redentor, para q Francisco como reparador la llore: y así se verá, estar Francisco en el coraçon de Christo Crucificado; quando crucificado Christo se halla en los ojos de Francisco. Estas son las lagrimas que al difunto le acompañan, *lachrymis plangitur*, mysterios que Dios le revela, *revelasti ea parvulis*. Y este llorar sangre Christo muerto, publica a Francisco muerto estando vivo, *ante obitum mortuus*.

S. IV.

Illustratur luminari-
bus, dize Berconie, en
las

S. Ber-
nard. Se
mens. ser-
mone 33

las honras de vn difunto á de aver acompañamiento de luzes. Vive mi Serafico Padre. Muere en vida, y el Cielo para honrarle le haze las honras con claridades de luzes. Estava en vna ocasion el Santo ausente de su Convento, y en èl los Religiosos orando. Y en lo mas profundo de la oraciõ, veen de repente, que el Serafico Padre se les pone a la vista sobre vna Carroça de fuego, resplandeciendo su rostro como el Sol. Prostranse en tierra los Religiosos atemorizados, y gorgoros, y a la luz que aquel abrasado Serafin exhalava de si, no solo se vieron vnos a otros, sino que se registrã las conciencias. Que es esto Serafin ardiente? Que es esto abrasado Fenix? Que ha de ser, sino que como el Cielo vee que está Franciscomi Padre muerto en vida, ya le haze las honras acompañandole con luzes.

Muy a la larga refiere San Matheo en el cap. 16. vna conferencia que tuvo Christo mi Bien con sus

Discipulos, diziendoles, q̄ avia de ser entregado en manos de los Escrivas, y Fariseos: que avia de padecer a sus manos infinidad de tormentos; que avia de ser açotado, escupido, atormentado, y muerto. Passa el sagrado Coronista con la narrativa al capitulo 17. y apenas refiere que su Magestad se folazã entre glorias comunicandolas a su cuerpo santissimo, quando buelve a cõferirle su muerte. Ya me parece q̄ Christo se dá por muerto, pues su Magestad tanto gusta de repetirla. Llevo consigo a tres Discipulos, haze que le asistan en la cumbra del Tabor, transfigurose en su presencia: apareció su rostro como el Sol, sus vestidos como la nieve, y luego se vio vna Nube resplandeciente. Aparecieron con su Magestad Moyfes, y Elias. Hablavan. Y què hablavan? *Loquebantur de excessu*, hablavan de los tormentos que avia su Magestad de padecer, y de la muerte que avia de sufrir. Valgate Dios por vision!

A penas

Vvadin.
Ann.
1220. §.
25.

1220. §.
25.

Apenas tienes principios de goços, quando tus fines son melancolias? No bien se miran resplandores de gloria, quando fueran los ecos de la muerte! Pero reparad el rostro de Christo resplandecer como el Sol; y oyde que habla de morir. Ya se ofrece el reparo. Si en aquella vision se habla de la muerte que su Magestad ha de padecer, como se vee su rostro como el Sol? Què connexion tiene el Sol con la muerte? Ea que es grande, dize San Zenon Obispo de Verona: *Sol quotidie enascitur, quotidie emoritur. Sed fidelis Veronē. jēper intrepidus ad sepulchrum mortis contendit.* Lo mesmo es, dize el Santo, mirar al Sol, que poner la consideracion en la muerte. Pues al punto que empieza a salir por el Oriente, quando sin descansar camina presuroso al sepulcro del Ocaso. Todo su nacer, es darle prisa a morir. Ya está entendido. Estava ya Christo mi Bien muerto en su afecto. Ya sus conversaciones eran tratar

de morir. Ea pues, si quando está vivo se mira su Magestad como muerto, honrele el Cielo con luzes; y essas luzes de el Sol sean quien en si publique en su mortalidad su gloria. Para que se vea, que al mirarse Christo muerto, estando vivo, está a cuidado de el Cielo hazerle honras, y ponerle al cuerpo luzes. Acompañado de luzes, y vestido de Sol, os apareceis Padre mio? Si, responde Francisco: que si estas luzes me aplauden vivo, este Sol me celebra muerto. *Ante obitum mortuus.*

A temORIZARONSE los Apóstoles, atonitos dan en tierra por tanto esquadro de luzes. A temORIZÁSE los Religiosos discipulos de mi Serafico Padre, y se registran las cóciencias. Las conciencias se miran? Si. Caen los Apoles? Pues por qué? Porque son Santos, dize San Remigio: *In eo verò quod Sancti Apostoli in faciem ceciderunt, fuit indicium sanctitatis* Indicios de santidad no son el reconocerse peccador,

S. Remi.
in Cate.
D. Tho.

dor, y reputar al proximo por tanto? Y que al passo que miras buena la conciencia de el otro, mas humilde cõsideres la tuya? Ea pues, si los Apostoles viendo a Christo como Sol, dan indicios de su santidad; aparezcafe mi Serafico Padre como el Sol, para q̃ a essas luzes sus Discipulos den indicios de santidad en registrarfe las conciencias, pues estas revelaciones cõfiguen quando aparece Francisco con indicios de muerto estando vivo, *ante obitum mortuus*, y estos favores solos los humildes

Aug. in las merecen, reuelasti ea
cat. D. paruulis, id est humilibus,
Thom. como dize Augustino.

S. V.

C*Antibus honoratur.* A estas Honras falta la musica. Ea que no falta, que vendran Angeles del Cielo a honrar con musica a mi Serafico Padre.

Estava el Santo en vna ocasion enfermo. Agravauale el achaque. La melancolia le apretava el coraçõ.

Y los Angeles que asistẽtes estãn en el Cielo, viendo assi a Francisco, baxan a consolarle, y pulsando las Cytaras, ya con armoniosos redobles en las cuerdas, ya con dulces trinados en la voz, le dan musica. Como es esto? Musica los Angeles a Francisco? Es Christo, para que assi le festege. No, mas se lo parece. Que si en essa enfermedad estã ya Francisco como muerto, por esso baxan los Angeles a las Honras, y le asisten con musica.

Ecce in medio throni, & Apocal
seniorum, & quatuor ani- cap. 5.
malium agnum stantem,
tamquam occisum. Tened, dize el Aguila de los Evangelistas, que è visto vn Trono, rodeado de glorias, asistido de Ancianos, celebrado de aquellos quatro Prodigios, y en medio de esse Trono vn Cordero como muerto. Recibiõ vn libro de el que estava sentado en el Trono: y luego al punto los que le asistia, con multitud de Angeles que le cercavan, empezãro a cantar. Valgate Dios la
 D vision,

vision, y que multitud de misterios encierras! El Cordero estaba como muerto. El que estaba sentado en el Trono quien era? Vamos al Capitulo quarto, donde el Evangelista pinta el aspecto del que en el presidio. *Similis aspectui lapidis Iaspidis, & Sardinis;* que su aspecto era semejante a la piedra Iaspe, y al Sordio. No entiendo la semejança. Pues notad, dize *locar vn Moderno,* que el Sordio *Apoc. ip. 21.* tiene el color de nuestra *erf. 10.* misma carne, pero color de carne resplandeciente. *ota 20.* El Iaspe, ya se ve todo lleno de pintas coloradas. Pues ya por la pinta se puede conocer al que alli se sentava. Porque ver que su aspecto se compone de carne resplandeciente, con pintas rosadas: ya se dize que es Christo bien nuestro. Claro està. Y el cordero? *tanquam occisum,* estava como muerto. Tomò el libro, y empezaron a cantarle. Pues estàdo como muerto, toma el libro, y aun medio difunto le cantan los Angeles? Quien es esse

Cordero? *Agnus est beatus.* Guinald *Franciscus,* dize Guinald. *§. ultim.* do: Esse Cordero no estava *Soto dis-* como muerto? *tanquam* *occisum?* Si, miradle aquellas manos, costado, y pies con cinco heridas, y vn hombre con cinco heridas en el cuerpo no es fuerza que estàdo vivo, este casi muerto? *ante obitum mortuus.* Esse libro que es? En vn libro cerrado no se lee nada, abridle, y se revela quanto encierra. Esto es entregarle los mysterios de otros para que los revele: *Abcondisti hæc, & revelasti ea parvulis.* Vamos juntando los mysterios. No es Christo el que està sentado en el Trono? No es Francisco esse Cordero como muerto? Pues si Christo ha de favorecer a Francisco, revelele sus mysterios, y en ocasion que se halla en su enfermedad casi muerto, cantenle los Angeles como al Cordero, denle musica, haziendole las honras, pues està ya como muerto, *cantibus honoratur ante obitum mortuus.*

POST

§. VI.

MVrió mi glorioso Padre. No dixé bién. Aora vive : que rendirse a aquel sagrado cuerpo a la muerte, es goçar nueva vida.

Ya vimos que ay enfermedades que ponen muerto a vn cuerpo antes de morir. *Ante obitum mortuus.* Veamos aora, como puede estar vivo despues de muerto, *post obitum vivus.*

Tiene la muerte mucho desaliño en quitar la vida. Aparta el alma de el cuerpo. Aquella goça de vna eternidad, y a esta le reduce a horrores, ascos, y gusanos. El amor es mas sagaz. Quita la vida con mas gala, y con mas aseó. El que ama pone las potencias en la cosa amada, y queda el cuerpo insensible para el vfo de los sentidos, viniendo a ser muerte este linage de vida; quedando vna persona vivo despues de muerto.

Cant. 7. Fortis est vt mors dile-

ctio, dezia el sagrado Esposo. Y què a mi proposito! Es el amor tan valiente, y tan eficaz como la muerte: y es morir el amar. Llegad a vna persona que ama, reparad en sus acciones, todas parece que las obra sin acuerdo. Está tan sin exercicio en las potencias, tan sin vfo de los sentidos, que ni oye quando le hablan, ni entiende, ni forma concepto a lo que le dizen, ni se acuerda de lo que sabe. Todo es estar en vn extasis, todo es estar transportado. Este hombre está muerto? No, que no ha espirado. Está vivo? No, que no tiene aqui el alma, que la tiene puesta en lo que ama, q el amor le es tan eficaz como la mesma muerte, *vt mors delectio.* Pues como está esse hombre, si ni está muerto, porque no à espirado: ni está vivo, porque no tiene a í el vfo de los sentidos? Como está? *Post obitum vivus,* vivo, despues de muerto.

Muere mi Serafico Padre.

dre. Llegad, llegad a su Sepulcro. Què dize el Epitafio? *Post obitum vivus*, que està vivo despues de muerto. Llegad a esse cuerpo. Està con vida? No, no tiene aqui el alma, que està sentada junto a Dios por humilde, en la silla q̄ Luzbel perdio por sobervio. Està muerto? No, que està en pie mirando al Cielo, abiertos los ojos, y poniendolos en aquel Dios a quié ama. Pues què diremos? Que el amor le tiene sin vida; y que aora està vivo despues de muerto. Y es su muerte tan vida, q̄ lo mesmo es morir Francisco, que empegar a vivir, no solo a si, sino para todos.

Vadin. Muere mi glorioso Padre. Apartase aquella anima. *id ann.* Apartase aquella anima. *226. ex Thom.* millares de Serafines para acompañarla al Cielo, y les detiene. Esperad Angeles, *Bess.* dize Francisco. Detened el vuelo, Serafines, donde vais Padre mio? *Bosquie.* Baxa al Purgatorio. O prodigio! Y *ent. 3.* visitando aquellos melancolicos calabozos, saca de *cap. 43.* *Guill.* *Spe. lib. 1.* *106.*

las prisiones las Animas de sus devotos, y llevandolas consigo las introduce en aquellos Alcaçares soberanos a goçar de Dios. Muerto Francisco mi Padre, dà vida? Ea que no està muerto, que aora vive Francisco.

Nisi granum frumenti Ioan. 12.
cadens in terram mortuum fuerit, dezia Christo Redentor nuestro. Si el grano de trigo que se siembra, en cayendo en la tierra no muere, no dà fruto ninguno. Pero si se deshaze, y muere, entonces fructifica mucho. Siembrase el grano, muere. Coge en si la humedad de la tierra, produce la oja, crece en rama, aumenta en macolla, y dilata en espigas. Y siendo vn grano solo el que se siembra al morir en la tierra, sube a lo alto infinitos, que con su virtud alimenta. Os parece que es así? Pues mas ay que pensar en el concepto. Aqui para que suba arriba esse fruto, es menester que el grano toque en la tierra. Sin llegar a enterrar aquel dicho cuerpo,

po, lo mesmo ha de fer morir, que fructificar.

Pone Cayetano los ojos en esse grano, y dize: *Esse grano es Christo: Mortuus Iesus attulit fructum innumerabilium hominum.*

Cayet.
hic.

Que aviendo muerto el Redentor, traxo consigo fruto de innumerables hombres. Pues estando vivo, no traía consigo la gente a millares? Pues es mas ponderable el fruto que produce muerto, que el que causa vivo? Doblemos aqui la oja. Y veamos aviendo espirado el Salvador en los brazos de la Cruz, lo que sucede. *Velum Templi scissum est, terra mota est, petra scissa sunt, & monumenta aperta sunt: & multa corpora sanctorum qui dormierant, surrexerunt.* Rasgose el velo del Templo. La tierra empieza a dar baybenes, y temblar. Las piedras chocando vnas con otras se hazen pedaços. Aqui agora. Y muchos cuerpos de Santos que estaban sepultados, y en el sueño de la muerte, resucitaron. Pues quando el Redentor

Matth.
27.

vive no resucita muertos, y dà la vida como a Lazaro, y a otros; pues por qué es mas de ponderar esta resurreccion, que las otras? Ea, reparese en como está Christo agora, y se conocerá el mysterio. Estava vivo? No, que ya avia puesto su Espiritu en manos de su Eterno Padre. Pues ya se conoce. No está muerto su Magestad, y muerto obra vida? Pues esso es mas de admirar. Diga agora Cayetano con admiracion, que estando muerto dio por fruto innumerables almas, y que grano de trigo, que muriendo dà vida, esso es lo admirable. Resucitan de las penas de el Purgatorio los que alli están presos. Ea que muere Francisco mi Padre, para que los difuntos resuciten. Y despues de muerto se conoce, no solo que está vivo, *post obitum vivus*, sino que causa vida despues de muerto.

S. VIJ.

Post obitum vivus. Goça el alma dichosa de mi Serafico Padre, de essa exce-

excelencia de dar vida a otros. Pues su cuerpo sagrado, si el alma la goça para otros, èl lo obtiene para si mesmo.

Vvadin. Pusieronle en el Sepulcro. Ya parece que aquel sagrado cuerpo debia descansar de tantas fatigas como en esta vida tuvo. No bien en èl le dexan, quando el cuerpo nuevamente buelve a dar indicios de vivo, el que vivo tanto se vio muerto.

Al tercer dia despues de colocado, estando vn Religioso en el Coro despues de Maytines, vio que en la parte donde estava el Santo sepultado, por las ventanas de la bobeda salian muchos resplandores de luz. Oyò luego en el Sepulcro vn ruydo tan grande, como que temblava la tierra. Va presuroso, da cuenta a su Prelado, el Guardian comunica la noticia al Papa Gregorio Nono, que aùn estava en Afsis, viene el sumo Pontifice, entra en el Sepulcro. O milagro! Y vio. O prodigio! que el cuerpo de mi glorioso Pa-

dre que avia dexado encerrado en vna caxa, y tendido en el suelo; desecha la caxa, y arrojada a vn lado quedò: y el sagrado cuerpo estava en pie, como vivo. Que es esto Padre mio? Esse sagrado cuerpo està muerto? Ea, que si, pues aùn no està su anima? Ea que no lo està, que se mueve.

Pregunta mi Angel Doctor en la 1. p. quest. 18. a 1. Si el movimiento en vn cuerpo es señal de vida? Y resuelve el Santo que si. *Vita, dize, manifestatur per hoc quod aliquid movet se. Et ideò omne movens se quocumq; metu, vivit propriè: & nihil aliud nisi metaphoricè.* El movimiento, dize el Angel de las Escuelas, es señal de vida, sea se el movimiento de la fuerte que fuere. Pero en vn cuerpo muerto, el movimiento es metaforico. Y aun de aì infiero yo la vida: Pues moverse vn cuerpo muerto realmente, arguye tener realmente vida. El cuerpo de mi Serafico Padre se levanta del Sepulcro. Está muerto? Lo parece,

parece, pues está inanimado: Está muerto? No lo parece, pues se mueve. Y la tierra, como quien le desconoce vivo, no le recibe por muerto.

Ya se sabe que vna criatura en el vientre de su madre, desde el dia de su concepcion crece hasta el dia en que nace. Y en estando en la perfeccion que pide la edad, nace el hijo que ya el vientre no puede sufrir. Punto aqui.

Baxan de la Cruz a mi Redentor Jesus. Ponente en vn Sepulcro, y al dia tercero resucita a esta vida. Da noticia deste suceso S. Mateo, y dize, que al tiempo de resucitar su Magestad temblò la tierra con movimientos desusados.

Math. 28. Et ecce terremotus factus est magnus. No causa ya admiracion? Quando su Magestad nace, nace con silencio, *dum medium silentium tenerent omnia.* Y quando sale resucitado del Sepulcro es con inquietud, y alboroto en la tierra? No se repara, dize San Pedro Damiano, que quando na-

ce le ponen en vn Pesebre, y empieça a morir, fixando carteles de Martyr. *Preseprio reclinatus legem martyrij prefigebat.* Pues por qué quando resucita ay esse sentimiento en la tierra? Ha crecido esse cuerpo? Ya no le puede sufrir en sus entrañas, y estremeciendose al manifestarle, tiembla, tiembla la tierra. Dize San Epifanio: *Protulit foras, quia capax tanti mortui esse non potuit.* Hallavase la tierra ya incapaz de tener en sus entrañas a Christo, porque ya vive, por que se mueve como vivo, porque ya ha crecido tanto esse prodigio que en sus senos recogia; que mucho que al manifestarle tiemble! Levantase mi Serafico Padre del Sepulcro. El se mueve. Ea, que está vivo despues de muerto, *post obitum vivus.* Tiembla la tierra. Por qué? Por que como ha crecido, ya no puede retenerle, *quia capax tanti mortui esse non potuit.*

S. VIII.

ENtrò el Papa Nicolao V. a ver aquel prodigio que

S. Petr.
Damiano
sermone
11.

que le avian dicho; que el sagrado cuerpo estava en pie como vivo. Púsose a sus pies derramando lagrimas, arrima la Tyara, quiere aplicar sus labios a las Llagas de los pies, o poner sobre su boca aquellos sacratísimos pies, y al tiempo de yr a inclinarse, Francisco humilde, despues de muerto, como si fuera vivo, huye el pie. A se visto jamas prodigio como este? O Padre mio, dize el Santo Pontifice! pues en vida fuisteis tan obediente a la Iglesia, y al Vicario de Christo; aora os

Michael de Puri. lib. de vita Evangel. Min. 2. p. tract. 5. cap. 4. ruego, que esta obediencia la continueis. Dadme, dadme esos sagrados pies, para que los ponga sobre mis labios. Ya se á oydo el prodigio de huir Francisco el pie. Oid fieles otro mayor. Saca Francisco las manos, coge al Santo Pontifice, y le aplica a la llaga del costado, y a las de sus manos. Francisco humilde se resiste a los pies, y aora le franquea las manos, y el costado? Si.

Tocóle el Santo Pontifice en la obediencia, y Frá

cisco aunque por humilde se resiste a los pies, por obediente dá las manos, y costado. Obedeciendo vivo despues de muerto. O que cariñoso estava la Magestad de Christo en las visperas de su muerte! Quiere labar los pies a sus Discipulos. Accion que tienē que admirar oy los Angeles, y quē de admirar, y discurrir los Hombres. Echa agua en vna bazia, arrima a vn lado las vestiduras, ciñese vn lienço, y llega a San Pedro a labarle. Admirase el Principe de la Iglesia, y humilde, y confuso se retira, *Domine, tu mihi lauas pedes*! le dize: Señor Señor vos a mi labarme los pies! Que hazeis mi Dios? *Non lauabis mihi pedes in eternum*, no ay que instarme, mi Dios, y mi Maestro, por que no lo he de permitir jamas. Vos postrado a mis plantas! no Señor. Ea amigo, le responde Christo, pues como resistis mi deico? *Si non lauero tibi pedes, non habebis partem meam*, no ay que dudar Pedro, no os passeis de humilde

Ioan. 13.

de

de a inobediente. Mirad q̄ os aviso me deis estos pies para labarlos, porque de no obedecerme, no tendreis parte conmigo. No, no Señor, replica el sagrado Apostol, no solo mis pies, pero veis aqui mis manos, y el rostro. *Non solum pedes meos, sed & manus, & caput.* Tan valiente San Pedro en resistir el que su Maestro le labasse los pies: y aora tan facil en conceder no solo los pies, sino las manos, y el rostro? Ea no se ve que ay mysterio, dize el Fenix de los Doctores? *At ille*

Aug. in amore, & timore perterritus, plus expauit sibi Christum negari, quam ad suos pedes humiliari. Dos cosas huvo aqui, dize el Fenix de los Doctores, que peleavan en el pensamiento del Apostol; la vna era el amor; la otra el temor, y asombro: el amor que a Christo tenia, considerandole postrado a sus pies, le tenia atonito, y por esso se escusa humilde. Pero quando ve que la correccion va tirando a que sea obediente, por no quebrantar la obedien-

cia que tiene a su Maestro, estando muerto de amor, da las manos, y rostro: que quiere mas obedecer muerto, que ponderar humildades estando vivo, *amore, & timore perterritus.* Llega el sagrado Pontifice postrado a sellar cō sus labios los sagrados pies de Francisco, ya los huye. Dale el Santo Pontifice sus quejas amorosas, y le pide no se olvide de su antigua obediencia a la Silla Romana, y al Vicario de Christo. Pues Francisco que antes recateava los pies, ya con tanta liberalidad le franquea las manos, y el costado? No se advierte que es Francisco amante! y quiere no quebrar la obediencia aun despues de muerto, sino continuar la que tuvo estando vivo, y obedeciēdo muerto manifiesta, que despues de serlo está vivo como obediente, *post obitum vivus.*

§. IX.

Esto es estar San Francisco mi Padre vivo despues de muerto. Esto es honrarle Dios al passo de

E

su

su humildad: y en talçarle al passo de su abatimiento. Crece el arbol, y sube mas a lo alto, quanto mas profundas aumenta sus raizes. Mas se dilata en ramas, y crece en frutos, quãto mas incorporadas estãn al profundo. Así Dios, a este arbol le honra, y le aumenta: quanto mas se humilla, quanto mas se abate. Ya essa medida de su abatimiẽto, aumenta Dios colmos de frutos. O que bien lo dezia S. Geronimo, hablando de Nepociano! *Quanto magis repugnabat, tanto magis studia omnium in se concitabat. Et merebatur negando, quod esse nolebat.* Lo mesmo era negarse Francisco a los creditos, que multiplicarcelos Dios. Por humilde queria hallar escape a las honras; y quanto mas profundas ponía las rayzes de su humildad, le dava Dios nuevos frutos de honras, y creditos. Qué favores no tuvo de el Cielo! Qué visitas de Christo N. Redentor, y de Maria Santissima! Qué asistencias no le hizieron los An-

geles, y los Santos! A estas visitas, y favores, quẽ humildades no se vieron en el Santo! Ya estas profundas rayzes de humildad, quẽ frutos no le dio el Cielo! No son fruto de este sagrado arbol, los Martyres de Marruecos? Vn Antonio, Buenaventura, Luis, Diego, Clara? Tanto sumo Pontifice, pues quatro adornaron aquel Habito, y Cuerda con la Tiara de San Pedro. No son fruto deste arbol veinte y cinco Santos Canonizados, que de su sagrado instituto celebra la Iglesia, y esta Serafica Religion? Treinta y siete Beatificados, cuya Canonizacion se espera? Diez y ocho cuya Beatificacion se procura. Qué de Martyres, Confesores, Virgenes, Doctores, no ilustran el mundo y pueblan el Cielo! Vistiẽdo este sagrado Habito, a sus pies descalços, quẽ Magestades no arrastran! O yo te miro apasionado, sagrada Religion mia; o me quedo corto en tus elogios. Ay estado alguno, que con tu habito, y instituto no se

aya honrado? Los Papas, Cardenales, Obispos, Emperadores, Reyes, Duques, Condes, Marqueses, Cavalleros, Grandes, y Pequeños? Que parte del Orbe ay donde no tenga esta sagrada Religion sus hijos? No militan debaxo de el gobierno de vn General fuyo docientas y quarenta y dos Provincias de hijos de mi Serafico Padre, que militan a su vandera? Que tierra tan remota ay donde no ayan llegado, donde no ayan derramado su sangre, donde no ayan predicado el Evangelio? Hasta los lugares donde se obrò nuestra Redencion, quiere Dios que esten al cuydado, y guarda de los hijos de Francisco. Estos son frutos de aquel Arbol santissimo, de aquel Serafin humano: prodigio de la naturaleza, portentoso de la gracia. Muerto en vida: y vivo en muerte.

Muerto en vida. Pues puso Dios en él la estampa de su Hijo Santissimo para que se viesse assi, por los pecados de los hombres, como de Christo dixo Ila-

ias. Muerto en vida, pues la cuna le sirve de sepultura, como al Santo Moyse. Muerto en vida, pues llora agua, y sangre, como Christo mi bien en la Cruz. Muerto en vida, pues el Cielo le haze las honras asistiendole, y adornandolo con luzes, como a Christo mi bien en el Tabor. Muerto en vida, pues la musica assiste a sus honras, y los Angeles le dan musica, como al Cordero del Apocalipsi. Vivo en muerte, como grano de trigo, y como Christo vivificando muertos luego que su Magestad espira. Vivo en la muerte, levándose aquel sagrado cuerpo de la caxa, como Christo mi bien de su Sepulcro. Vivo en la muerte, moviéndose sus pies, y cogiendo en sus brazos al Pontifice, como San Pedro, escusándose de ver postrado a sus pies a Christo su Redentor, y nuestro. Vivo en esse golfo de glorias. Vivo, porque vive en el coraçon de Christo. Y pues goçais la parte de el coraçon, mirad sagrado Padre

dre mio, que el coraçon
estâ obligado a dar aliento
a sus miémbros. De así acor-
daos de vuestros hijos que
os celebramos. De vuestros
devotos que os invo-
can, de hijos, y devotos q
os asisten. Alcanzadnos a

los que os asistimos, y ve-
neramos en la tierra, go-
çar vuestra compañía en
el Cielo. Y para llegar allá
mereced nos dispongamos
a la Gracia, que con ella os
veremos en la Gloria. *Ad
quam, &c.*

Author, & scripta subsunt S. R. E. moderamini

1666.

